

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 298

Murcia 10 de Marzo de 1899

Dos ediciones diarias

LA DENTICION DE LOS NIÑOS SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRÁNDOLES LA DENTICINA-MORENO

LA DENTICINA-MORENO, es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre en los niños. **LA DENTICINA-MORENO** es un heroico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos de la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que, los niños la toman con verdadero placer. **LA DENTICINA-MORENO** cura los vómitos y diarreas; facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alfergía y en general todos los accidentes que lleva consigo el periodo de la dentición.

LA DENTICINA-MORENO nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora, que sin este eficaz medicamento no podrían soportarla los estómagos debilitados.—Para su administración sujetarse a la instrucción que acompaña a cada frasco.—Como garantía, exigir m^a firma y rúbrica en las etiquetas y garfajillos de los frascos.—Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO LOPEZ, PLAZA DE CAMACHO, NUMERO 26, MURCIA.

PRECIO DEL FRASCO, 6 REALES

De venta en la farmacia de su autor J. Moreno, Plaza de Camacho, núm. 26, Murcia.—Cartagena: Droguerías de D. Antonio Gomez, Puerta de Murcia, 26, de D. Gregorio Briones, Duque 24, y D. Joaquin Ruiz, Cuatro Santos.—La Unión: Farmacias de D. Francisco Asensio, D. Tomás Asensio Galvan, D. Diego Pedreño y Sra. Viuda de Paz y Droguería de D. Pedro Bernabé.—Garbantal: D. Manuel Asensio Estrella.—Llano del Beal: D. José Ruipérez Carrion.—Mazarrón: Farmacia del Sr. Oliva.—Aguilas: Farmacia de D. J. Aragón.—Yecla: Farmacia de D. Modesto Maestro.—Jumilla: Farmacia de D. Juan Guillen.—Cieza: Farmacia del Sr. Mérida.—Mula: Farmacia del Sr. García Duarte.—Bullas: D. Bernardo Moya.—Archena: Droguería de D. José Sanchez.—Alcantarilla: Farmacia del Sr. Lopez Calahorra.—Molina: D. Antonio Gil.—Ceuti: D. Isidoro Lacal.—Lorquí: Droguería del señor Ruiz.—Balsicas: D. José Briones.—San Javier: D. Antonio Conesa.—Pacheco: Sres. Bastida Hermanos.—Alicante: Droguería de los Sres. Piñol Hermanos, Princesa 8.—Orihuela: Farmacia del Vallét.—Torrevieja: Droguería de D. Fermin Blasco.—Almoradí: Farmacia de D. Ricardo Herrera.—Albatera: D. José Soler.

BUENAS PALABRAS

Si las instrucciones que el jefe del gobierno ha dado a los gobernadores de provincias, han sido formuladas de sinceridad y con el resuelto propósito de que sean llevadas a la práctica, el Sr. Silvela habrá merecido bien del país y habrá puesto el primer jalón en el camino de la regeneración de la patria.

Hemos de confesar, honradamente, que a la prevención y hostilidad con que la opinión pública acogió la subida al poder del actual gobierno, por su marcado tinte reaccionario, ha sucedido como consecuencia de sus primeros actos un movimiento de expectación, que bien pudiera traducirse en simpatías y aplausos si los hechos correspondían a las palabras.

Por lo pronto, la supresión de las cesantías de los ministros, con las renunciaciones voluntarias que la han sucedido, es un buen ejemplo de sacrificio dado desde las alturas, aquí donde hasta la fecha, solo de abajo partían los sacrificios y solo egoísmos contemplábamos en los de arriba.

Y si esa supresión no ha sido un golpe de efecto, ante la opinión sedienta de moralidad, de justicia, de economía, sino iniciación de una campaña de regeneración brava y perseverante, necesidad habrá de confesar que este gobierno lo hace bastante mejor que los que le han precedido en las esferas del poder.

El hecho de llevar a cabo unas elecciones verdaderas, en este país del pucherazo, del robo de urnas y de las actas de un gobierno; y aun una derrota, obtenida en esas condiciones, honraría más que la victoria amañada y lograda por el indigno escamoteo de los votos.

Aguardamos por consiguiente los actos del gobierno, para juzgarlos con entera imparcialidad: que si la bondad de las obras correspondiera a la elocuencia de las palabras, motivo más que suficiente habrá para batir palmas en su honor.

El Delegado de Hacienda

De honrosa reputación, como funcionario recto, probe y celoso, vino precedido a esta el Sr. Ferrer; pero si de su rectitud y probidad no cabe la menor duda, si la vamos sintiendo por lo que a su celo respecta.

Desde estas columnas, le hemos denunciado hechos de una gravedad notoria: le hemos advertido lo mucho que había necesidad de sanear y purificar en aquellas oficinas: sin que a pesar de todo, veamos que se trabaje para hacer la luz, reparar el derecho e imponer los correctivos que en justicia procedan.

Nosotros no creemos que el Sr. Ferrer, obre así por temor a las influencias con las que pudiera luchar en la obra regeneradora que hubiésemos deseado verle emprender: creemos más bien que obra en él la influencia de nuestro clima, que le ha contagiado de nuestra pereza meridional y le hace no desplegar la sana actividad que la opinión pública de él esperaba.

Y así, descansando en la fama de hombre honrado legítimamente adquirida, no se afana—al parecer—por

depurar hechos notoriamente graves, abusivos, escandalosos que reclaman una severa sanción.

Y se dá el caso, de que alguno de los que pudieran resultar comprometidos en los hechos denunciados, se jacta—según cuentan—de su amistad con el Sr. Delegado y de que ella impedirá que se le irroque el más ligero perjuicio.

Estimamos que las cosas no pueden así continuar y que no basta proceder con la honradez con que procede el señor Ferrer: sino que hay necesidad de descubrir y castigar a los que con esa misma honradez no hayan procedido.

La provincia de Murcia, depositó grandes y fundadas esperanzas en el actual Delegado de Hacienda, y quisieramos que esas esperanzas no se viesen defraudadas y sufriera con ello la opinión pública una decepción grandísima.

Con que ánimo, pues, Sr. Ferrer: sacuda la influencia perniciosa del clima murciano y acuda con sus grandes dotes a descubrir y perseguir los muchos «gazapos», que seguramente yacen escondidos en los expedientes de esa Delegación.

España en Cuba

Hemos recibido los números correspondientes al 17, 18 y 19 de Febrero, de «La Unión Española», importante periódico que vé en La Habana la luz pública.

Del primero de ellos, reproducimos por su mucho interés para los españoles el siguiente artículo, titulado «Tomen ejemplo»:

«Los triunfos de la guerra enardecen y entusiasman, pero son pasajeros tan pronto se llega a la posesión de lo que se ansía: los triunfos de la paz no se ven nunca sombreados por la ambición ni el odio. Se funden en el amor recíproco, en el místico cariño, en el reconocimiento tácito de la confraternidad entre elementos que no pueden separarse por que sienten al impulso del mismo generoso corazón, y tienen las hidalguías propias de la raza, el valer, la virtud y la caballerosidad. La guerra desune, separa, divide. La paz abre a todos sus brazos brindando en amoroso anhelo los tesoros del suelo que los tormentos de la lucha devastaron y que la paz hará de nuevo producir con las garantías del orden y la dedicación al trabajo.

No puede por menos que impresionar a todos los que de veras, sin oculaciones dafinas, sin pensamientos siniestros, amen a Cuba, el viaje de Máximo Gómez. Es la odisea del viejo guerrillero a través de los campos de la felicidad de este país: es el recorrido triunfal por el éxito de una idea grandiosa, de un pensamiento hermoso, tan hermoso como nuestras alboradas, como hermoso es de honradez y cariño a los que lucharon ayer frente a frente, en la guerra, con todas las armas necesarias para obtener palma del vencedor, y ahora quieren luchar con las armas nobles del sentimiento, dejando allá, confundida con el humo de la pólvora que se espació en el horizonte, la cólera que embriaga, el odio que estalla, la maldición que se profiere al ver caer en la intrincada manigua a un ser querido.

La labor de Máximo Gómez no puede ser censurada por nadie que albergue en su pecho intenciones generosas. Españoles nosotros, intransigentes ayer cuando el serlo era demostración evidente del culto a la patria,

hemos sido de los primeros en aplaudir la actitud del guerrero dominicano frente de algunos espíritus mezquinos para quienes Cuba no es otra cosa que un pabellón que envuelve una mercancía averiada por ruines sentimientos y venganzas rastreras. Titánica es la empresa y noble a la vez. Máximo Gómez diciendo que el soldado español es el más valiente de los soldados de Europa é invitando a los españoles de las poblaciones que visita para cambiar con ellos frases de cortésia é iniciarlos, si no le estuvieran ya, en sus propósitos conciliadores, es el hombre que después de la guerra ha sabido sobreponerse con energía a la situación creada, situación que si al principio pudo temerse, hoy se va aclarando, ó, al menos, dejando ver que nuestros compatriotas podrán seguir viviendo sin zozobras ni malquerencias y haciendo votos porque la paz se asiente sobre sólidas é indestructibles bases.

Las últimas palabras que Lincoln escribió fueron, «por interés de la civilización y de la humanidad», que Inglaterra y los Estados Unidos fueran naciones amigas. Grant concluyendo sus Memorias en su lecho de muerte, escribía: «Ambos pueblos—la Gran Bretaña y Norte América—hablan la misma lengua y están unidos por la sangre, sin citar otros lazos.» Pues bien, si pueblos de la misma sangre están unidos, cómo no lo han de estar con los españoles los que de España recibieron todo lo que valen, el bautismo regenerador y el habla que los ligó a individuos de la misma raza y que sirvió a sus poetas para honrar la castellana lengua con los cantos de Heredia y el astro vibrante de Gertrudis? No somos pesimistas en esto. El paso de avance de Máximo Gómez hacia la unión y la concordia no ha sido en balde, no lo será. Y lo decimos claramente, tal como lo siente nuestro corazón español, porque a las explosiones de la calumnia y la infamia, ha sucedido una época de sensatez y cordura, dándose el ejemplo de que la prensa cubana, con rarísimas excepciones, hayan recogido las velas que la hacían navegar al garrate por el Océano de las pasiones insanas y dé ahora muestras de una corrección que alabamos muy sinceramente.

Por esta vía iremos al bien. Y dentro de poco, cuando no quede nada más que un leve recuerdo de aquellos odios de que con tanta saña hacían gala en contra nuestra los cubanos, la América latina, como dijimos no hace mucho, entonará acompañada del rumor de sus tranquilos mares y de la brisa de sus espesos bosques un himno de ventura y de paz a la cuna de Cervantes; y Cuba, quisiéramos no equivocarnos, será desde entonces la voz más saliente del concierto de alabanzas que a diario resuenen en el continente americano en honor de la raza donada que abrió a la circulación ancho campo y sembró de gloria la historia de la humanidad.

Si por fin se logra llegar a la meta del deseo, a la legítima aproximación de cubanos y españoles, a Máximo Gómez le corresponderá haber aunado voluntades y estrechado afectos, que no podían permanecer por más tiempo distanciados, porque es suprema la voz de la sangre y a sus llamamientos no puede hacerse insensible la razón.

Esto, pues, quisiéramos por lo mismo que estamos interesados en la felicidad de Cuba.

En el mismo periódico, con el título

«Nuestra Bandera», leamos el siguiente suelto:

«La Unión Española», deseosa de que ondeara en sus oficinas la hermosa bandera de la patria, pidió autorización al Gobierno militar de la Habana para izarla; y habiéndolo obtenido, desde hoy se enarbolará todos los domingos en lo alto del edificio ocupado por nuestra Redacción, Administración é Imprenta.»

Desde Madrid.

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

PRIMERAS DIFICULTADES

El gobierno comienza a ver dificultades para el triunfo de sus candidatos en las elecciones próximas, existiendo en las corporaciones populares mayoría de elementos liberales.

Los candidatos acosan sin cesar a los ministros para procurar la revisión de ayuntamientos.

Algunos candidatos amenazan con no presentarse, ante la seguridad de una derrota.

También ha recibido el gobierno muchos telegramas de provincias encareciendo el aplazamiento de las elecciones para dar tiempo a los preparativos necesarios.

Créese que el gobierno retrasará la convocatoria el mayor tiempo posible.

LISTA CIVIL

En el Consejo de ministros que se celebrará hoy, presidido por doña María Cristina, se tratará de un punto importante, que según el precepto constitucional, se necesita el acuerdo de la regente para poder llevarlo a la práctica. Créese que se trata de rebajar la lista civil.

RENUNCIA DE CESANTIAS

Los Sres. Gamazo, Maura y Canalejas, no obstante hallarse fuera de la actual situación política, han renunciado a las cantidades que el país les pagaba a título de ex-ministros. Ya se habla de otros, como los Sres. Eguillor y León y Castillo, que se disponen a hacer lo propio. De los ex-ministros republicanos nada se ha anunciado hasta ahora, a pesar de que, según ayer se decía, pasan de doce los que cobran cesantía.

El Sr. Sagasta no renuncia a la cesantía de ex-ministro, evitando obligar a que le iriten los que la necesitan.

LA CONCENTRACION

En la casa del jefe del partido liberal se han reunido esta noche algunos ex-ministros y amigos del Sr. Sagasta para tratar sobre la concentración liberal.

Se ha discutido ampliamente si los liberales deben hacer en las próximas elecciones causa común con los republicanos.

Sagasta ha dicho que no autorizará la coalición electoral de los elementos liberales, porque ello significaría un acto de protesta contra las resoluciones de la regente.

Además, según él, la coalición no aprovecharía más que a los partidos extremos.

El viernes marchará a Antequera Romero Robledo, donde permanecerá ocho días.

CIERRE DE BUFETES

Han cerrado ya sus bufetes y despedido a su clientela los Sres. Silvela, Villaverde y Durán y Bas.

LA FRATERNIDAD DEL GOBIERNO

El general Polavieja ha aconsejado a sus amigos que no se unan con los silvelistas y que formen dentro del gobierno una fracción independiente que siga sus inspiraciones y obedezca sus mandatos.

AFLUENCIA DE CONSERVADORES

Llegan de provincias gran número de conservadores, que vienen a obtener el premio de su fidelidad política y a por la parte que les corresponda de las mercedes que otorga el gobierno.

Los círculos conservadores están atestados de gente a todas horas, pues a los conservadores de provincias hay que añadir los de Madrid, que acuden presurosos por lo que pueda tocarles en el reparto de empleos. No faltaran desengaños!

El Corresponsal.
9 de Marzo.

Zarandajas

TETUAN Y LINARES

(LOS DOS RANAS)

Tenian ha tiempo sus pastos vecinos junto a un Gabinete estos dos amigos.

A Tetuán un día Linares le dijo:

—Oye, tu, ¿es creíble de tu mucho juicio que vivas contento viéndote en peligro de no comer nunca turrón sabrosísimo, y perder la brava que chupa el ministro? Si el Santo Sepulcro no abandona, chico, de sepulturero te quedas de fijo y al turrón no llegan tus pocos amigos. Deja tu sepulcro, muda de destino y a los silvelistas pásate conmigo.

En tono de mofa y haciendo mil mimos, respondió a Linares:

—¡Excelente aviso!

¡Si a Reverter deja fuera del partido por que en él no caben sus dos apellidos y a Bosch no lo admite por sobrado listo!

¿Y quieres que deje así a mis amigos?

¡Eso si que fuera darme el Comas ruido!

¡Yo dejar la casa que fué domicilio del gran hacendista padre de los míos, sabiendo que a Páez no se le ha ocurrido brindarme carteras para mis amigos!

—Allá te compongas, mas ten entendido que yo te abandono cuando le haya visto formar un gobierno.

¡Quiero ser ministro! Y... llegó la crisis a este tiempo mismo y a Páez, la reina presidente hizo

y el rana de Rivas a Tetuán dió un mico.

Por hombres formales muchos hay tenidos, que a las ambiciones cierran los oídos, y atrapar carteras

